

Dios se da sin medida y nos da Vida



Evangelio

Juan, 3, 16-18

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su hijo único, para que quien crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues Dios no envió a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el hijo único de Dios.

Reflexión

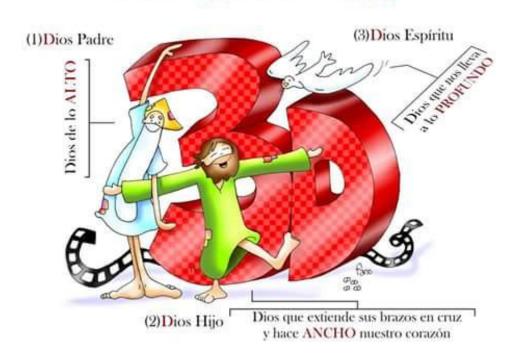


- Dios no envió al mundo a su hijo para condenarlo:
 Esto se nos dice en el evangelio de hoy. La fe nos tiene que llevar a la confianza, no al temor.
- Jesús es el mensajero de lo bueno, nos propone el camino bueno, nos trae la Buena Noticia.
- Nosotros debemos hacer lo mismo, ser mensajeros de buenas noticias para los demás.
- También nos dice: Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único...
- El Amor de Dios nos regala a su Hijo gracias al fuego, a la cadena de Amor del Espíritu.

- Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo siendo un solo Dios.
- Agua: Sólida (hielo), líquida y gaseosa (vapor) siendo una misma materia.
- Nos invitan a:
 - o la **unidad** en la diferencia, en la diversidad.
 - o el diálogo y la complementariedad.
- Tres personas distintas y un solo Dios verdadero: un solo Dios que se nos hace presente en la diversidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración

Un Dios 3D



Hoy quiero decir:

Gloria al Padre, te doy gracias Dios por la creación que me recuerda tu protección y que todo es obra de tu amor.

Gloria al Hijo, te alabo Jesús,

te quiero porque tú también me quieres

porque has dado tu vida por mí.



Gloria al Espíritu Santo, te reconozco en mi vida

que sepa utilizar los dones y cualidades que me has dado.

Un deseo para esta semana...

Alegrarnos de ser distintos y hacer de nuestra diversidad un elemento de unidad.

